

Carta del año 2024

Enraizados en el don recibido, nuevo comienzo, nuevas llamadas





# Enraizados en el don recibido, nuevo comienzo, nuevas llamadas

Carta del año 2024

Gregoria Ruiz Alegarbes Directora de la Institución Teresiana

© Institución Teresiana Documento digital Circulación restringida

Diseño de cubiertas: A. Martín Martín

Edición:

Departamento de Información de la IT Príncipe de Vergara 88 28006 MADRID - España

Introducción	3
1924-2024: La Institución Teresiana, cien años como obra de la Iglesia	3
PARTE I: MIRANDO HACIA DENTRO – GRATITUD Y MEMORIA	4
El año centenario, tiempo de volver a casa	4
Beber en el manantial de los escritos de Poveda	6
PARTE II: EN SALIDA – COMPARTIR NUESTRO LEGADO	10
Vivir el carisma en el corazón de un mundo fracturado	10
Una asociación de laicos, respuesta a los signos de los tiempos	12
Exteriormente corrientes e interiormente singulares	13
Comunidades que son signo y semilla del Reino de Dios	14
¿Hay que recrear y revitalizar nuestros grupos y comunidades?	21
Compartir el carisma, porque no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído (Hch 4, 20)	22
María, Madre amable y discípula fiada en el Señor	23

#### Introducción

# 1924-2024: La Institución Teresiana, cien años como obra de la Iglesia

Qué alegría y qué bendición celebrar por fin el centenario de la aprobación de la Iglesia a la Obra de Poveda. ¡Y qué gratitud y alegría nos llenan el corazón por haber llegado hasta aquí!

El 11 de enero de 1924, el Papa Pío XI, mediante el Breve Inter frugiferas, aprobó a perpetuidad la Institución Teresiana. Esta aprobación pontificia hizo posible la expansión internacional de la Institución Teresiana, extendiendo sus raíces a más de treinta países de los cuatro continentes. Un camino de fe centenario que no ha dependido sino de la gracia constante y de la providencia permanente de Dios, de la compañía maternal y la protección de María. Así, a lo largo del camino, gracias a las luces y la fortaleza de estos manantiales, ha contribuido a la construcción del reino de Dios en el corazón del mundo.

El día que se conoció la aprobación pontificia, recordamos que Josefa Segovia escribió a Pedro Poveda: "Inmediatamente me fui a la capilla... a decirle a Jesús que tengo que ser santa".<sup>1</sup>

Y es posible imaginar cómo se sentiría Poveda, fiel y humilde Fundador de la Institución, cuando ya en 1917 ante la primera aprobación diocesana había declarado: "La Obra ya no es mía, es de la Iglesia".<sup>2</sup>

A lo largo de los años, muchas personas y grupos variados han respondido y hecho suyo el ideal propuesto por Poveda, de una vida eminentemente humana, perfeccionada por lo divino, modelando sus

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Carta de Josefa Segovia a Pedro Poveda, 6 enero 1924 publicada en *Cartas*, Madrid 1970.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Cfr. Testimonio de Josefa Segovia, en una "Ficha de Historia de la Obra". 1 de marzo 1955.

vidas a la de Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre.<sup>3</sup> En la actualidad, la gran familia teresiana está formada por comunidades educativas y alumnado de colegios teresianos; movimientos y grupos de jóvenes; asociaciones y movimientos de antiguos alumnos y alumnas de la IT; colaboradores en residencias de estudiantes, proyectos culturales y sociales de la Institución; asociaciones y grupos ACIT y el núcleo de la Institución.

El precioso legado recibido del Padre Poveda ha dado -y sigue dando- frutos a través de su presencia evangelizadora allí donde se encuentran los miembros de la IT llevando a cabo la misión: estar en el mundo sin ser del mundo y vivir como sal, levadura y luz.

# PARTE I: MIRANDO HACIA DENTRO – GRATITUD Y MEMORIA

# El año centenario, tiempo de volver a casa

Los aniversarios son ocasiones trascendentales para volver a casa, regresar a los comienzos, recordar... Para nosotros, puede significar dar un paso atrás y pararnos a la vuelta del camino. Después de un largo trecho recorrido, este año es una ocasión propicia para que los que pertenecemos a la familia teresiana volvamos a visitar juntos los años iniciales de la Institución: las primeras intuiciones e ideales del Padre Poveda para la Obra; la "idea buena" que encendió en muchos corazones la pasión por el Reino; las inspiraciones que dieron alas a muchos sueños; los dolores de parto y las gracias oportunas que permitieron superar las penas y dejarse invadir por la alegría; los innumerables sacrificios de los primeros miembros encendidos por el entusiasmo irrefrenable de la santidad que sigue brillando en la vida de muchos más que vinieron después.

Al igual que las olas después de correr hacia el punto más lejano posible de la orilla, deben volver a las profundidades para recobrar

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Cfr. Pedro Poveda, Obras. Volumen I. Crei, por esto hablé (CpH) [74], 1915.

nuevas energías y fuerzas para lanzarse otra vez, con la libertad de un nuevo comienzo, también a nosotros nos hará bien si volvemos la vista a nuestros comienzos y anclamos de nuevo nuestra visión, nuestros planes y nuestras acciones en las razones profundas que nos han traído aquí.

A medida que nos alejamos del punto de partida, a veces podemos perder de vista el objetivo y la razón por la que emprendimos el viaje en primera instancia. Como en la familia carnal, reforzamos nuestras raíces y afianzamos el anclaje de nuestra identidad conociendo la historia familiar. También las culturas han sobrevivido a lo largo de los siglos, incluso sin las ventajas de las modernas tecnologías de la comunicación, gracias a la sencilla práctica de contar historias. Al reunirse y partir el pan de la historia familiar, nutren a sus miembros jóvenes con el orgullo y el honor de su pertenencia a la familia, alimentan su valor en el manantial de experiencia y sabiduría de sus antepasados. Cuando dejamos de contar la historia, el espíritu muere; las historias mantienen viva la memoria. El Papa Francisco, en su mensaje para la Jornada Mundial de los Abuelos y las Personas Mayores (2021) decía que "Sin la memoria no se puede construir. Y los cimientos de la vida son la memoria".

Por eso, este año, os invito a "volver a casa" y crear espacios para contar historias en nuestras comunidades, en nuestros hogares, en nuestros centros y escuelas; a dedicar tiempo a estar unos con otros; a contarnos unos a otros las historias de nuestra Asociación, el sueño de nuestro Fundador, el testimonio de vida de nuestros miembros, nuestras luchas y victorias en nuestro camino vocacional, la fe que nos da razones para esperar y la alegría genuina y profunda de vivir nuestra vida como misión, el sentido de plenitud de vivir para Dios.

#### Beber en el manantial de los escritos de Poveda

Una dimensión importante de nuestra "mirada hacia dentro" en este año es repasar los escritos de San Pedro Poveda para nuestro alimento espiritual y al mismo tiempo para confrontar una vez más nuestra vida a la luz de sus ideales. Saboreemos una y otra vez los textos significativos que surgieron de los abundantes frutos de su oración, discernimiento, estudio, contemplación de la realidad; del diálogo y las conversaciones con quienes compartían el mismo espíritu y de la sabiduría extraída de su experiencia y participación en la propia pasión de Cristo.

#### ❖ Ser sal....

Los escritos de Pedro Poveda abundan en orientaciones sobre cómo han de comportarse los miembros de la Institución. En este año del centenario, su reflexión sobre el texto "Vosotros sois la sal de la tierra" del Evangelio de San Mateo es un programa de vida en el que propongo que profundicemos. Estas palabras dirigidas por Jesús a los apóstoles son para Poveda una clara referencia para los miembros de la Institución Teresiana llamados a una vida apostólica, a ser discípulos de Jesús. Establece una comparación entre la vida de apostolado y la sal:

Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal se hace insípida ¿con qué se le volverá el sabor? Para nada sirve ya, sino para ser arrojada y pisada de las gentes (Mt 5, 13).

Debéis ser sal de la tierra...

#### Sazonar lo desabrido

Debéis trabajar de tal manera, expresaros en tal modo, obrar siempre con tan buen espíritu, tratar al prójimo con tanto agrado, prodigarle tales consuelos, llevar a su ánimo una persuasión que

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> P. Poveda, *CpH* [157], 1920.

sazone toda su vida. [...] ¡Para cuántos fue el principio de su conversión el trato con un alma apostólica!

#### La sal cauteriza lo corrompido

Esta virtud amable, propia del miembro IT, es el mejor cauterio, el más suave, el que hace cicatrizar más pronto las heridas. Este fuego de la caridad, del amor de Dios, purifica cuanto toca. [...] Esa blandura en el ejercicio de vuestro celo apostólico no irritará a vuestro prójimo, no provocará su enojo,... Pero hay que tener presente que, así como la sal no produce ese benéfico resultado sino destruyéndose, no podemos cauterizar las llagas y heridas de la humanidad sino por la abnegación, el sacrificio, el propio martirio, la propia entrega.

# La sal preserva de la corrupción

Donde se deposita la sal no puede haber corrupción, y en donde se encuentra un verdadero miembro de la Institución tampoco debe existir. Las palabras y conversaciones, sus obras, sus modales, sus maneras, su porte, toda la persona, debe ser antídoto contra la corrupción.

Debe existir en ti un manantial de vida verdadera inagotable, que es la vida de Cristo, su espíritu que nunca debe extinguirse...

El ejemplo vuestro debe tener, merced a la gracia de Dios que obra en vosotras, una fuerza tan potente... Y debe ser tal vuestra sencillez y vuestra llaneza... Debéis ser tan humildes... que allanéis el camino de la imitación, a todos. Así, servirán vuestro ejemplo y vuestras palabras para librar de la corrupción a cuantos tratéis.

#### Dejas de ser sal de la tierra...

Cuando el elemento sobrenatural, el espíritu de fe, de celo,... se desnaturaliza, mezclando el elemento humano... Toda la

fecundidad de vuestro apostolado está en Cristo y cuando de Cristo se separa, vuestra obra ya no es de apostolado...

# Los primeros cristianos...

Pedro Poveda recurrió a los primeros cristianos como prototipo de la Institución; éste es uno de los aspectos fundamentales de la espiritualidad de Poveda. Los Hechos de los Apóstoles nos ofrecen una vívida descripción de cómo los primeros seguidores de Jesús expresaban su vida como comunidad de discípulos, como personas con una vocación común de seguir a Jesús:

"Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones" (Hch 2, 42) y "El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma" (Hch 4, 32).

En 1920, al escribir "Lo que se necesita para llevar una vida apostólica" el Padre Poveda subrayaba:

En muchas ocasiones os dije, y ahora os repito, que un perfecto miembro IT no es sino un cristiano o cristiana perfecto.

De aquí mi empeño en que conozcáis cuál era la vida de los primeros cristianos, para que la imitéis con la mayor perfección.

# Se dedicaron a la enseñanza de los Apóstoles

La doctrina apostólica es luz para el alma... ¿Quién ha menester más luz que aquellas que han de vivir en medio de las tinieblas del mundo, que han de disipar esas tinieblas e iluminar a los que las rodean?

...si vosotros estudiáis y aprendéis la doctrina de Cristo, perseverando en escuchar y recibir la de los apóstoles, vuestra fe ilustrada, vuestra luz, iluminará muchas existencias...

8

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> P. Poveda, *CpH* [155], 1920.

# Perseveraban también en la comunicación de la fracción del pan...

Sin esta comunicación, ¿cómo habrían podido mantenerse firmes en las persecuciones, en los halagos, en las luchas con el demonio y la carne?

La historia de vuestras comuniones es la historia de vuestra vida; vuestros triunfos, vuestro fervor, vuestro celo, está condicionado a vuestra vida eucarística.

#### Perseveraban en la oración

La oración... esa respiración del alma produce tales efectos, da tal vida, que no puede confundirse. Y cuando examinamos la conducta de una persona de la IT en casos difíciles, en momentos de angustia, en acontecimientos inesperados, también podemos, juzgando por las soluciones que da, por su valor, fortaleza, serenidad y acierto, saber si es o no, alma de oración... Pero hay que entender bien que tales efectos, no los produce la oración de un día, de un momento de fervor, sino la perseverante, la que hacían los primeros cristianos cumpliendo las instrucciones del divino Maestro y las enseñanzas de los apóstoles.

#### Caridad...

Profundizando aún más en las cualidades esenciales de la primitiva comunidad cristiana que desea que sus seguidores imiten, el Padre Poveda escribía el 12 de agosto de 1929 "La caridad, distintivo de los primeros cristianos":

Siguiendo mi propósito de imitar a los primeros cristianos y que vuestra vida sea lo más parecida posible a la de la Iglesia primitiva, vamos a hablar de la caridad, la virtud que sobresale más en aquellos fieles, y que desearía fuese uno de los distintivos de la Obra. [...]

Tenían un solo corazón y una sola alma... Una cosa nueva os digo: que os améis los unos a los otros. Nunca me cansaría de hablaros de esta virtud, ya que por ella tengo verdadera obsesión. [...]

Mientras no tengamos como principio fundamental ver a Cristo en cada uno y en los demás, no tendremos verdadera caridad; no llegaremos a ser una comunidad como debemos ser.[...]

Trabajad en esto; son verdades fundamentales, valores positivos que es menester cimentemos en la escuela de la fe. Sólo así aprenderemos a estimarnos y querernos en Dios y por Dios y para glorificar al Señor.<sup>6</sup>

La marca distintiva de las primeras comunidades cristianas era su fidelidad a las enseñanzas de los Apóstoles, la fracción del pan, la oración y la caridad. En nuestro tiempo, ¿cómo demostramos –a través de la dinámica de nuestras vidas personales y las realidades comunitarias– nuestra propia fidelidad a estos valores que unían a las primeras comunidades cristianas?

¿Qué características de nuestras asociaciones, grupos, comunidades, centros y familias resaltan como nuestro reflejo ante quienes nos conocen de cerca? Después de cien años de "estar en el camino", ¿seguimos pareciéndonos al tipo de miembros y de Asociación que soñó Poveda?

# PARTE II: EN SALIDA – COMPARTIR NUESTRO LEGADO

#### Vivir el carisma en el corazón de un mundo fracturado

Sabemos que la Institución Teresiana es una obra para tiempos difíciles. El mundo que le tocó vivir a Poveda en el siglo pasado no era muy diferente del nuestro. Le tocó vivir en una época de convulsiones sociales que provocaban conflictos, odios y violencia.

<sup>6</sup> Ibidem [310] y [311], 1929.

En el corazón mismo de estas realidades oró y de la profundidad de su experiencia de Dios surgió su respuesta.

Como en tiempos del Padre Poveda, seguimos viviendo en un mundo roto; a nuestro alrededor vemos naciones asoladas por la violencia y los conflictos; desastres naturales y calamidades provocadas por el hombre, desigualdad e injusticia; mentiras, distorsiones y falsedad; desesperanza y falta de sentido; pobreza de muchas formas; podríamos seguir la lista...

Muy concretamente, al comenzar el año 2024, esperamos y rezamos ardientemente por la paz, anhelando un mundo más humano en el que todas y cada una de las personas puedan vivir con dignidad, en paz y seguridad y con comunidades y naciones coexistiendo pacíficamente en un desarrollo compartido y un bienestar colectivo. A pesar del sombrío telón de fondo de nuestras realidades actuales, perseveramos en la confianza, aferrados a la visión de Dios para el mundo, bellamente expresada en el libro del profeta Isaías 11, 6-9:

Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor.

La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león como el buey, comerá paja.

El niño de pecho retoza junto al escondrijo de la serpiente, y el recién destetado extiende la mano hacia la madriguera del áspid.

Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo:

porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar.

Como creyentes en Dios, y en Jesús que "es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas" (Sl 145, 8-9), nos preguntamos ¿cómo debemos situarnos en este mundo lleno de divisiones, con muchas barreras, fronteras y muros que nos clasifican como de dentro y de fuera? Al mismo tiempo, hay dentro y entre nosotros una profunda conciencia y anhelo de **unidad** y **paz** que nace de la intuición de que tenemos más en común que lo que nos divide y nos aparta a unos de otros.

# Una asociación de laicos, respuesta a los signos de los tiempos

Reflexionando sobre las realidades de su tiempo Pedro Poveda actuó intuitivamente y creó una asociación de laicos cuya finalidad es "extender el reinado de Dios en el mundo". Mientras elaboraba el perfil de las personas que formarían parte de la incipiente Institución Teresiana, el Padre Poveda propuso a sus colaboradores el ideal de una vida plenamente humana, perfeccionada por lo divino. El modelo es Jesús –el Dios hecho hombre–, norma segura para ser santo siendo humano con verdadero humanismo. Bajo esa apariencia de sólo hombre, está Dios; bajo un exterior ordinario debe estar en ti el espíritu de Dios. A partir de esta inspiración, Poveda propone a sus colaboradores ser portadores del espíritu de Dios.

Comprometido con la misión evangelizadora de la Iglesia y el seguimiento radical de Jesús, el Padre Poveda dijo a los que se unieron a él que pusieran a Jesús en el centro de sus vidas. Han de ser testigos de la vida cristiana en los lugares donde se desarrolla la vida ordinaria: en la familia, en los barrios, en los lugares de

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Cfr. CpH [74], 1915.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> CpH [65, 8], 1912.

trabajo, en los espacios de recreo, etc. En todas las situaciones y contextos, han de compartir con su manera de vivir los valores propios de los espacios y círculos donde reina Dios: amor, alegría, paz, fortaleza, amabilidad, bondad, lealtad, mansedumbre y dominio de sí. (Gal 5, 22-23).

En sus invitaciones y convocatorias, Poveda veía el papel privilegiado de quienes se dedicaban a la tarea de educar a la infancia y la juventud. Creía en la facultad de los educadores y maestros para moldear e influir en los jóvenes. Consciente de su influencia, les exhortaba a ser portadores de Jesús en las aulas: bajo un exterior ordinario debe estar en vosotros el espíritu de Dios.

# Exteriormente corrientes e interiormente singulares

Bajo esa apariencia de sólo hombre está Dios, bajo un exterior ordinario debe estar en ti el espíritu de Dios.<sup>9</sup>

El Vaticano II afirma que el fundamento del apostolado de los laicos nace de la unión de los laicos con Cristo y de ahí deriva su derecho y su deber de ser apóstoles. 10 A los laicos se les ha dado esta vocación especial de hacer presente y fecunda a la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en los que sólo a través de ellos puede llegar a ser sal de la tierra. Deben ayudarse mutuamente a una mayor santidad de vida, para que el mundo se llene del espíritu de Cristo y alcance con mayor eficacia su destino de justicia, amor y paz.

Esta es la esencia de nuestra vocación, una asociación laical dedicada a la promoción humana y la transformación de la sociedad, impulsada por nuestra fe en Jesús. Así, según el Padre Poveda, es

<sup>9</sup> Idem.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Iaem.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Cfr. Concilio Vaticano II. *Apostolicam Actuositatem. Decreto Sobre el apostolado de los laicos*. Roma 1965.

imperativo para nosotros, que pertenecemos a la familia del IT, poner a Jesús en el centro de nuestras vidas.

Intensificar la vida espiritual implica aumentar el amor a Dios, nos dice Pedro Poveda. Y para lograrlo, nos invita a poner todo nuestro empeño en conocer a Jesús.

El intensificar la vida espiritual no es variar la Obra,... no implica aumento de prácticas piadosas, sino aumento de amor de Dios. [...] Pongamos todo nuestro empeño en conocer bien a Jesús...<sup>11</sup>

# Comunidades que son signo y semilla del Reino de Dios

"Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido..., un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa. Los que antes erais no-pueblo, ahora sois pueblo de Dios" (1Pe, 2, 9-10).

Poveda alude a esta epístola en referencia a la Institución Teresiana, cuando escribe en 1920:12

Aun siendo buenos, rectos y justos, no formabais un pueblo, una asociación, no teníais esa comunidad de intereses, de ideales y de aspiraciones, ahora sois Pueblo de Dios porque Él os llamó...

Es Dios quien nos ha llamado, nos ha reunido, le pertenecemos al habernos incorporado a Él por el bautismo. Hemos sido atraídos y atraídas por el carisma de la Institución Teresiana y hemos venido. Somos el Pueblo de Dios invitado a vivir la fe, en comunidad y en comunión, como Institución Teresiana. Pueblo amado por Dios, pueblo convocado por Dios, que camina impulsado por el Espíritu. Formando parte de una Iglesia en camino sinodal, estamos llamados a ser fieles a la vivencia del don recibido.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> P. Poveda, *CpH* [324], 1929.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> P. Poveda, *CpH* [154], 1920.

Nuestra reciente experiencia de los dos importantes eventos a nivel internacional, el Encuentro Internacional de todas las Asociaciones de la IT y la XIX Asamblea General, apuntan a esta verdad de nuestro ser. Para los participantes representantes de las realidades del IT de los cuatro continentes, de África, América, Asia y Europa, fue una experiencia significativa de fraternidad y de profunda comunión en la diversidad. Con realismo, honradez y respeto, reconocimos nuestra diversidad, los variados contextos de los que procedíamos, el diferente grado de crecimiento y desarrollo de la IT en cada país, los retos de las diversas visiones y experiencias locales, etc. Sin embargo, el espíritu de amor fraterno y la comunión que brotan de la vocación común a la IT y el sentido de pertenencia y corresponsabilidad respecto a su vida y misión, fue signo del profundo vínculo espiritual que trasciende nuestras diferencias. Esto es fruto de la acción del Espíritu de Dios entre nosotros y no solo de la buena voluntad humana. Y esta experiencia gueremos compartirla con todos y todas para que también vosotros participéis de esta gracia.

El carisma, el don recibido del Espíritu Santo, se hace patente y visible en la sociedad cuando se refleja en comunidades, familias y grupos que tienen los mismos intereses, ideales y aspiraciones. Nuestra misión, como dice Poveda, es cooperar en la construcción del Reino de Dios en la historia. Este es el ideal y la aspiración que nos mueve como pueblo de Dios.

# → Comprometidos con los retos del mundo, con una solidaridad renovada

Al afirmar la dignidad de cada persona humana y mediante su propia opción preferencial por los pobres, la Institución Teresiana promueve los derechos humanos y se compromete a construir una sociedad de justicia y solidaridad. Siendo discípulos de Jesús, atendemos la llamada de la Iglesia a reconocer a las personas en

situación de pobreza como protagonistas del camino de la Institución.

La XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos afirma:

Entre los muchos rostros de los pobres, están los de todos aquellos que no tienen lo necesario para vivir una vida digna. Están además los de los migrantes y refugiados; los pueblos indígenas, originarios y afrodescendientes, las víctimas de la violencia y del abuso, en particular mujeres; personas con dependencias; minorías a las que sistemáticamente se les niega la voz; ancianos abandonados; las víctimas del racismo, de la explotación y de la trata, en particular de menores; trabajadores explotados, excluidos económicamente y otros que viven en las periferias. Los más vulnerables entre los vulnerables, a favor de los cuales es necesaria una constante acción de defensa, son los niños en el seno materno de sus madres. La Asamblea es consciente del grito de los "nuevos pobres", producto de las guerras y del terrorismo que martirizan a muchos países en los diversos continentes, y condena los sistemas políticos y corruptos que son su causa.

Junto a las muchas formas de pobreza material, nuestro mundo conoce también las formas de pobreza espiritual, entendida como falta del sentido de la vida.<sup>13</sup>

# Cuidadores y defensores de la dignidad de cada persona y de la casa común

El Papa Benedicto XVI nos recordaba que "junto a la ecología de la naturaleza, existe lo que puede llamarse una ecología 'humana', que a su vez exige una ecología 'social'. Todo esto significa que la humanidad... debe ser cada vez más consciente de los vínculos entre

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. (Primera sesión, 4-29 de octubre de 2023). *Informe síntesis. Una Iglesia sinodal en misión*.

la ecología natural, o respeto por la naturaleza, y la ecología humana".14

Creo que podemos afirmar sin temor a equivocarnos que todos nosotros hemos experimentado -y estamos experimentando- el amplio y grave impacto del cambio climático. Las noticias diarias están repletas de catástrofes: fuertes tifones, inundaciones, olas de calor, condiciones meteorológicas extremas, sequías, terremotos, extensos incendios forestales, etc. No se trata de sucesos remotos, sino muy cercanos. En el plano social, lo más evidente son las fuertes migraciones desde el Sur hacia el Norte, así como las dramáticas travesías con peligro de muerte en el Mar Mediterráneo y entre la frontera de Estados Unidos y los países centroamericanos.

Como comunidades, familias y grupos de IT, la Asamblea General nos insta a ver la ecología integral como una categoría de vida que propone:

- Caminar hacia un estilo más contemplativo, donde se valore más el ser que el hacer y el tener.
- Tomar postura a favor de un cambio que favorezca el bien común y el cuidado de la casa común.
- Revisar estilos de vida, criterios y prácticas de consumo tanto a nivel personal como comunitario, institucional y social para adoptar formas de vida más sencillas y sostenibles.

# Tejedores de fraternidad y comunión en la diversidad

Los esfuerzos por construir una sociedad justa requieren capacidad de fraternidad. Y la fraternidad universal y la amistad social exigen el reconocimiento del valor de toda persona humana, de que todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Benedicto XVI. Audiencia General. Roma 26-08-2009.

"Dios ha creado a todos los seres humanos iguales en derechos, deberes y dignidad, y los ha llamado a vivir juntos como hermanos y hermanas", declaran el Papa Francisco y el Gran Imán de Al-Azhar Ahmad Al-Tayyeb en el Documento sobre la Fraternidad Humana por la Paz Mundial y la Convivencia. El documento se ofrece como signo de la cercanía entre todos los que creen que Dios nos ha creado para entendernos, cooperar unos con otros y vivir como hermanos y hermanas que se aman. El Papa Francisco y el Gran Imán ofrecieron una invitación a la reconciliación y la fraternidad entre todos los creyentes y no creyentes, y entre todas las personas de buena voluntad; hicieron un llamamiento a quienes aprecian los valores de la tolerancia y la fraternidad.

No sólo en el ámbito religioso se oye el llamamiento a fomentar la fraternidad, la tolerancia y el respeto. Las propias Naciones Unidas proclamaron el 4 de febrero Día Internacional de la Fraternidad Humana, con el propósito siguiente:

Subrayando la importancia de una mayor conciencia de las diferentes culturas y religiones o creencias y de la educación en la promoción de la tolerancia, lo cual implica la aceptación y el respeto de la diversidad religiosa y cultural por parte de la opinión pública, especialmente con respecto a las expresiones religiosas, y subrayando además el hecho de que la educación, en particular en la escuela, debe contribuir de manera significativa a promover la tolerancia y eliminar la discriminación basada en la religión o las creencias,

Alentando a que se realicen actividades encaminadas a promover el diálogo entre religiones y culturas para aumentar la paz y la estabilidad social, el respeto por la diversidad y el respeto mutuo,

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Viaje apostólico del Papa Francisco a los Emiratos Árabes Unidos (3-5 de febrero de 2019).

y para crear, a nivel mundial y también regional, nacional y local, un entorno que propicie la paz y la comprensión mutua,

Reconociendo que la tolerancia, la tradición pluralista, el respeto mutuo y la diversidad de religiones y creencias promueven la fraternidad humana,[...]<sup>16</sup>

La Institución Teresiana, se suma a estas voces como declaraba en su Asamblea: Deseamos continuar tejiendo espacios de diálogo e inclusión ante la diversidad cultural y religiosa, espacios de encuentro y fraternidad con migrantes, mujeres, personas excluidas en las más distintas periferias.<sup>17</sup>

#### → Artesanos de la paz

La verdadera paz "sólo puede alcanzarse cuando luchamos por la justicia a través del diálogo, persiguiendo la reconciliación y el desarrollo mutuo".18

En estos tiempos turbulentos marcados por conflictos armados en muchas partes del mundo, el Papa Francisco hace un llamamiento implacable al cese de los enfrentamientos violentos. Ha señalado que lo que se necesita para construir una paz duradera va mucho más allá de la necesaria negociación para dar forma a caminos concretos hacia la paz. Para lograr una paz duradera, habla de procesos de cambio elaborados por los pueblos; cada persona puede actuar como fermento eficaz por la forma en que vive cada día. Para el Papa, una paz auténtica y duradera se garantiza al integrar las diferencias, y esto es un proceso más difícil y lento. Lo importante es crear procesos de encuentro, procesos que ayuden y permitan a las personas aceptar las diferencias. La cultura del encuentro aporta estabilidad duradera y

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Resolución aprobada por la 47<sup>a</sup> Sesión Plenaria de la Asamblea General de la ONU el 21 de diciembre de 2020.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Cfr. "Líneas de misión, impulsos y compromisos". XIX Asamblea General de la IT, agosto 2023.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Papa Francisco, *Fratelli tutti*, 2020.

se forja a través del diálogo. Si queremos encontrarnos y ayudarnos, debemos dialogar. Este diálogo implica acercarse, hablar, escuchar, mirar, llegar a conocerse y comprenderse, encontrar puntos en común.

La tarea de lograr una convivencia pacífica nos llama a perseverar en la promoción y el cultivo de la cultura del encuentro, que pone en el centro a la persona humana y el respeto del bien común. La recién concluida Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos subrayó la necesidad de promover la cultura del diálogo y del encuentro como parte de la construcción de la comunión entre todos los pueblos.

En un mundo de violencia y fragmentación, es cada vez más urgente un testimonio de la unidad de la humanidad, de su origen común y de su destino común, una solidaridad coordinada y fraterna hacia la justicia social, la paz, la reconciliación y el cuidado de la Casa común. La Iglesia es consciente de que el Espíritu puede hablar a través de la voz de hombres y mujeres de toda religión, convicción y cultura.

En un mundo en el que aumenta el número de migrantes y refugiados, al tiempo que se reduce la posibilidad de acogerlos, y en el que el extranjero es visto con una creciente sospecha, es oportuno que la Iglesia se empeñe con decisión en la educación a la cultura del diálogo y del encuentro, combatiendo el racismo y la xenofobia, en particular en los programas de formación pastoral. Es igualmente necesario comprometerse en programas de integración de migrantes.<sup>19</sup>

<sup>-</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. (Primera sesión, 4-29 de octubre de 2023). *Informe síntesis. Una Iglesia sinodal en misión*.

# ¿Hay que recrear y revitalizar nuestros grupos y comunidades?

El centenario de la aprobación de la Institución Teresiana como obra de la Iglesia es una coyuntura importante en nuestro caminar como Institución, para hacer un serio balance de cómo estamos como Institución y de la pertinencia y oportunidad de nuestra respuesta a la luz de nuestro carisma.

Como laicos, nuestras vidas giran habitualmente en torno a la familia, el lugar de trabajo, el vecindario, los espacios recreativos, nuestra participación en parroquias y los compromisos ciudadanos. En nuestras rutinas diarias nos encontramos con personas de distintos ámbitos; la mayoría de las sociedades y los entornos en los que vivimos se caracterizan por la diversidad: diversas culturas, etnias, religiones, creencias, visiones del mundo, etc. El mundo ofrece multitud de formas de entender la vida, su sentido y su significado. Como personas que optamos por ser discípulos de Jesús, haciendo de la vida de Jesús un modelo para nuestra vida, ¿cómo nos situamos entre nuestros contemporáneos, compañeros de viaje en este mundo que se enfrenta a numerosos retos, amenazas y posibilidades?

Luigino Bruni, en su libro *La Comunità Fragile*, comparte ideas sobre las que os invito a reflexionar:

¿Por qué entonces, ordena Jesús a sus apóstoles que no lleven para el camino "ni pan, ni alforja, ni dinero..."? Jesús está creando un nuevo tipo de persona y, por tanto, un nuevo tipo de comunidad. Aquí entendemos por qué a los cristianos al principio se les llamaba "los del camino", los que caminaban. Su comunidad era una comunidad móvil, un seguimiento, un caminar detrás, un volverse "arameo errante", una cuestión de espíritu y de pies. Tienda, campamento, precariedad, no-

estancia. Y así permanecieron las comunidades cristianas durante décadas, las décadas que cambiaron la historia para siempre. [...]

La primera Iglesia no nació monolítica y compacta porque Jesús envió a sus discípulos de un lado para otro, los hizo nómadas y no residentes, como lo fue él mismo... Esta comunidad no es una corte mesiánica, no es una comunidad esotérica... sino una comunidad misionera y nómada, que se reúne de vez en cuando para partir inmediatamente...

Sólo así pudo nacer una Iglesia que pronto llegaría a todos los rincones de la tierra, porque sus pilares se habían forjado en el arte del camino.

Las comunidades espirituales, ciertamente las más auténticas y sanas, nacen y crecen en el camino. Con el tiempo, sin embargo, es casi inevitable que el calor del hogar venza al frío de la calle, y así poco a poco de comunidades formadas por "heraldos" se convierten en comunidades de consumidores de bienes espirituales, y a veces este consumo interno se vuelve tan importante que uno ya no siente en su propia carne el frío de los que están en el camino. Y así es como la comunidad muere, pero puede resucitar si un día vuelven a aprender la disciplina del camino.<sup>20</sup>

# Compartir el carisma, porque no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído (Hch 4, 20)

Institución Teresiana, pueblo en salida, ¡comparte el carisma que has recibido!<sup>21</sup> Compartir el carisma implica abrir nuestras comunidades y grupos a otros buscadores de sentido, de experiencia de compañerismo y fraternidad, de una plataforma que pueda

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Luigino Bruni, *La comunità fragile. Perché occorre cambiare molto per non perdere troppo*. Roma 2022.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Prioridad. XIX Asamblea General de la IT, 2023.

contribuir al bien de la sociedad. Compartir el carisma, también implica invitar a nuestra familia, amigos, colegas a unir sus manos con nosotros en nuestros esfuerzos por contribuir a la construcción de un mundo más justo, inclusivo y humano.

El testimonio que podemos dar al mundo de hoy, especialmente a los jóvenes, es una vida vivida con un propósito que nos trasciende a nosotros mismos. Un propósito que brota de un discipulado comprometido con Jesús y su misión de instaurar el reino de Dios; un discipulado del que extraemos el sentido y el objetivo de nuestras vidas; que también da dirección, genera energía y sostiene nuestra esperanza, resistencia y fortaleza.

Mientras nos esforzamos por vivir con fidelidad el carisma que Dios nos ha regalado, el Papa Francisco nos lanza el siguiente reto:

No tengan miedo de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar hasta los límites de la ciudad, de tocar las heridas de nuestra gente... esta es la Iglesia de Dios, que se arremanga para salir al encuentro del otro, sin juzgarlo, sin condenarlo, sino tendiéndole la mano, para sostenerlo, animarlo o, simplemente, para acompañarlo en su vida.<sup>22</sup>

# María, Madre amable y discípula fiada en el Señor

Pedro Poveda confirmó de manera inequívoca el papel de María en la Institución Teresiana, y en sus cien años de historia no cabe duda de que la mano amorosa de María la ha bendecido y guiado con predilección. La Institución Teresiana fue concebida bajo su mirada amorosa, y siempre la hemos contemplado como nuestro ideal e inspiración, protectora y guía. Lejos de ser espectadora en la misión de su Hijo, María se implicó plenamente en la obra redentora de Cristo.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Papa Francisco, Mensaje al Presidente de la Conferencia Episcopal Española con motivo del Congreso Nacional de los Laicos (Madrid, 14-16 febrero 2020).

En el prólogo del libro Miryam de Judá, María dice bellamente:

Camino de edad en edad

regalando bendiciones a este pueblo

santificado y santificador;

regalando bendiciones a este envoltorio material llamado vida en el que anida el corazón de Dios.

*[...]* 

Camino como judía del clan de Judá

llamada a salir de lo común para asentarme en Dios,

llamada a salir de la seguridad de la servidumbre,

llamada al desierto de la libertad.

¡Escapé! Me entregué a la ardiente libertad de la madurez.

Una vez respondí al amor de Dios,

y ahora y para siempre, soy responsable.

Como quien no se detiene,

eché mi suerte con el suave susurro de la Voz.

[...]

Durante el tiempo, esperamos.

Tendemos hacia Dios.

Somos responsables del mundo.

Narramos la historia con nuestras propias vidas,

contando lo que ha sido

y lo que es, aquí y ahora.

Respondemos a todo lo que ha sido,

y seremos responsables de lo que será.

Al responder, vamos construyendo nuevas historias en nuestro tiempo.

No es nuestro el encargo de conservar,

sino el de recordar;

no se apoya en la rigidez, sino en la fidelidad.

Somos un legado vivo de plenitud humana

fuertemente asidos en el abrazo de lo divino.23

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Ann Johnson, *Miryam of Judah*, Indiana, 1987.

CARTA DEL AÑO 2024

En nuestra celebración de los cien años de caminar de la

Institución Teresiana desde su aprobación pontificia, nos hacemos

eco del MAGNIFICAT de María por todas las cosas grandes que el

Señor ha hecho por nosotros y, con ella, renovamos nuestro FIAT

para escuchar y seguir la voluntad de Dios mientras ponemos todo

nuestro empeño en permanecer fieles a la misión de esta Asociación

a la que tenemos la bendición de pertenecer.

Escuchamos las palabras que María dijo a los sirvientes en las

bodas de Caná: "Haced lo que él os diga". Que también nosotros

seamos diligentes en escuchar y distinguir la voz del Señor.

Para el año 2024, que nuestra oración sea:

Gracias, Señor, por llamarnos a ser tus discípulos; danos un corazón

que discierne y busca siempre seguir tu voluntad.

Un abrazo fraterno,

Gregoria Ruiz

Roma, 1 de enero de 2024.

25

